

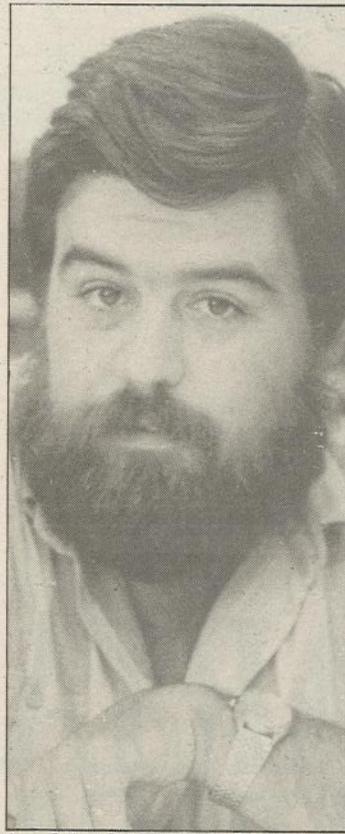
El PCE de Reinosa culpa al Gobierno de la crisis industrial de la comarca campurriana

ALERTA/15-9-87

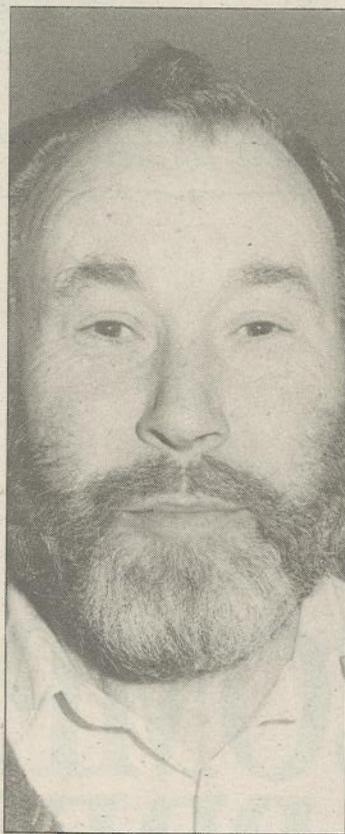
JOSEFINA OLEA. Reinosa

El pasado jueves tuvo lugar una reunión de la Agrupación Comarcal del PCE de Reinosa, a la que asistió el secretario regional, Angel Agudo, y los miembros del Comité Central de Cantabria Venancio Diego y Ambrosio Escandón. En el transcurso de la misma se analizó la problemática laboral de la comarca de Reinosa con sus repercusiones en la vida social y política, contemplándose de manera especial la difícil situación de Forjas y Aceros de Reinosa.

Durante la reunión se reiteró "que el verdadero culpable de la profunda crisis industrial que la comarca de Reinosa viene padeciendo es el Gobierno del PSOE, quien con su política económica está procediendo al desmantelamiento de las principales empresas locales y a la liquidación masiva de puestos de trabajo". Para la agrupación comunista, esta situación no se estaría produciendo si el propio Gobierno no contase con el apoyo incondicional de "quienes nunca se enfrentan a sus decisiones, a la vez que pretenden dividir a la clase trabajadora. Son los mismos que lanzan bulos y calumnias con el fin de desacreditar a las organizaciones que defienden los intereses de los trabajadores, tratando de ocultar así su propia culpabilidad".



Angel Agudo, Venancio Diego y Ambrosio Escandón.



El PCE de Reinosa cree que el Gobierno no sólo pretende destruir los 436 empleos anunciados de Forjas y Aceros, sino que, además, "los hechos están demostrando su intención de avanzar hacia la liquidación definitiva de la factoría. Las demás empresas caerían detrás y la propia estructura industrial de esta zona llegaría a desaparecer, no volviendo a renacer jamás".

"Si este planteamiento a alguien le resulta excesivamente pesimista, le rogamos que haga memoria de cómo se han venido produciendo los hechos y de cuántas promesas falsas ha habido para Reinosa", dicen. Para el PCE de Reinosa es imprescindible, por tanto, que los ciudadanos de esta comarca tengan conciencia de las agresiones que están sufriendo, para exigir entre todos al Go-



bierno el mantenimiento de empleo y su participación directa para conseguir la ubicación de nuevas empresas.

"Sólo en la medida en que los ciudadanos actuemos solidariamente y con posiciones de fuerza que respalden nuestros propósitos seremos capaces de variar la orientación de desertización y empobrecimiento a que nos están sometiendo", señala la agrupación.

La próxima semana continuarán las negociaciones en Madrid

CENEMESA pretende que la Administración facilite 14.800 millones

M. A. S.

CENEMESA quiere que el nuevo plan que se apruebe para la reconversión del grupo tenga una aportación de la Administración de más de catorce mil millones de pesetas mientras que las autoridades laborales siguen manteniendo una postura silenciosa y de no intervención hasta que no haya acuerdo con los sindicatos. Lo que no se debe olvidar es que el primer plan presentado fue rotundamente rechazado.

Las negociaciones entre las empresas del sector de bienes de equipo eléctrico y los sindicatos UGT y CC. OO. continuarán la próxima semana, 23, 24 y 25, y en estos nuevos contactos tanto sindicatos como Administración intentarán reformas sustanciales de las cifras presentadas.

El esfuerzo inversor estaba previsto en un principio en 3.700 millones de pesetas y la empresa plantea mantener esta cifra e incrementar las aportaciones necesarias de la Administración, que pasarían de 8.700 millones a más de 14.000.

La revisión de la perspectiva de mercado y el creciente deterioro de la situación financiera del grupo han motivado cambios en la cuenta de resultados, por lo que ahora se

solicita a la Administración no sólo que financie la parte que le corresponde el plan laboral, sino las inversiones antes citadas y la concesión de unos créditos participativos por valor de 2.400 millones de pesetas con un cinco por ciento de interés y carencia de cinco años.

De los 14.800 millones solicitados, nueve mil deberían hacerse efectivos el 1 de enero del 88 y algo menos de tres mil dentro del mismo año. El resto, a lo largo de los siguientes tres años. En cuanto al plan industrial, la empresa mantiene el cierre de la factoría de Valladolid y el fomento de la especialización en los centros de trabajo.

Como ya hemos venido señalando, está previsto que antes de fin de año se intente llegar a un acuerdo que obtenga el apoyo de la Administración y sea realmente bueno para la viabilidad de las factorías.

En la factoría de Reinosa se siguen con interés las negociaciones a pesar del escepticismo general que reina, porque la parte empresarial no parece querer hacer esfuerzos inversores y quiere que el peso de los mismos lo lleve la Administración. Esta, de momento, se considera «convidado de piedra» y espera que haya un acuerdo global para dar su opinión final.

DM/Miércoles, 16 de septiembre de 1987